

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE EXTRANJERA.

DESAPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 4 (á las cinco de la tarde).—El *Monitor universal*, diario no oficial, asegura que el señor vizconde de Lagueroniere, ministro plenipotenciario de Francia en Bruselas, ha recibido la orden de declarar al Gobierno belga que su obstinación en negarse á la aprobación del convenio relativo á la venta del camino de hierro del gran Luxemburgo á una compañía francesa, obligará al Gobierno francés á tomar medidas graves en sus relaciones aduaneras y quizás á retirar su representante en Bruselas.

El *Monitor* añade que desearia que sus informes fuesen desistidos de fundamento.

LONDRES, 4 (á las diez de la mañana).—Mañana tomará el general Grant posesión en Washington de la presidencia de los Estados Unidos.

El Congreso americano ha aprobado una proposición expresando las simpatías de la república para los insurrectos de Cuba, y pidiendo que estos últimos sean reconocidos como beligerantes.

BERLIN, 4.—Acaba de verificarse el solemne acto de la apertura del Parlamento federal.

El rey ha pronunciado un discurso manifestando que las conferencias internacionales de París prueban los buenos deseos de las potencias de proteger la paz, con la cual puede contar la nación. Añade que los extranjeros no tienen la intención de turbarle, aunque es preciso desconfiar de los enemigos del orden.

Andúscase la presentación de varios proyectos de ley tendiendo á la unificación de la Alemania.

PARIS, 4.—Todos los periódicos de París han abierto una suscripción para levantar un monumento á la memoria de Lamartine.

Al suscribirse para este objeto, por la cantidad de 300 francos, el periódico el *Constitutionnel* dijo que Lamartine fue un ciudadano cuyo valor y heroísmo preservaron al país de la anarquía, y que nunca dejó de ser fiel á la libertad.

LONDRES, 3.—Pasado mañana se hará en el Parlamento la segunda lectura del proyecto de ley, presentado ayer por el presidente del Consejo, pidiendo la supresión de la Iglesia establecida en Irlanda. Los debates serán animadísimo.

CÓRTEES CONSTITUYENTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIVERA.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 5 de Marzo de 1869.

Se abrió la sesión á las dos y media, y leida el acta de la anterior, quedó aprobada.

El Sr. CASTELLAN: Deseo me diga el Gobierno si se siguen pagando sus pensiones á los individuos de la dinastía católica, D. Antonio María de Orleans y Borbon y doña María Luisa Fernanda de Borbon.

El señor ministro de HACIENDA (Figuerola): Todo lo que constituía la partida ó dotación de la casa real ha desaparecido del presupuesto: no se paga.

El Sr. CARO: También deseo saber si se sigue pagando á los ayudantes del Sr. D. Antonio María Orleans y Borbon.

El señor ministro de la GUERRA (Prim): En este momento no puedo contestar la pregunta; lo haré mañana.

Pasaron á la comisión de peticiones dos exposiciones, pidiendo la abolición del impuesto personal.

Se leyó una proposición de ley, firmada por el Sr. Orense y otros, relativa al desestanco del tabaco y de la sal, y en su apoyo dijo:

El señor marqués de ALBAIDA: Al defender el proyecto de ley, debo empezar declarando que además de su objeto expuesto, envuelve una idea política: la de saber si el señor general Serrano y demás que se llaman democratas lo son en efecto. El credo democrático contiene entre sus artículos el desestanco de todo lo estancado. Veremos, pues, si los neo-democratas aceptan esto. No espero que el Sr. Figuerola se oponga, por cuanto no ha de ser menos liberal que el Sr. Madoz en 1855, el cual votó que se tomara en consideración un proyecto de ley igual al que defiendo. Vamos á ver si sucede ahora lo de siempre que los hombres obran cuando son poder sin acordarse de lo que sostenían en la oposición; vamos á ver si se le concede al pueblo lo que tanto ansia, y se le concede de una manera estable, y no como en 1820, en cuya época se suprimió el estanco del tabaco, y al año volvió á estancarse, produciendo escenas de sangre en la provincia de Vizcaya, inmediata consecuencia de engañar á los pueblos. Ahora también tienen el temor de si serán engañados, y de si lo que se hará no será más que la política de quitarte tú para ponerme yo.

El estanco del tabaco no existe en Inglaterra ni en Prusia: en Francia sí, pero no el de la sal. Tened en cuenta que si no compense al pueblo, será expuesto á que el día menos pensado os echo de aquí de cualquier modo. El pueblo no quiere el estanco del tabaco ni de la sal, téngase esto en cuenta. ¿Qué ha dicho el Gobierno respecto á ciertas cuestiones? Que las juntas no habían dicho nada: Pues con relación al tabaco y la sal, han estado bien explícitas decretando el desestanco. El señor Bravo Murillo pidió informes acerca de esta cuestión, y la sociedad económica de Amigos del País de Cádiz dió un brillantísimo informe, demostrando que no era necesario el monopolio para que diere al Estado el tabaco y la sal tanto ó más de lo que daban hallándose estancados.

¿Para qué, pues, sostener el monopolio? Para colocar amigos.

No es este el camino que debe seguir la revolución: la libertad económica es una cosa que se palpa, y el pueblo la quiere por lo mismo.

Sin necesidad del estanco no faltan empleados: el otro día se nos dijo que había 65,000 activos y 55,000 de clases pasivas; añádaselo el ejército y el Clero, y se comprenderá lo caro de la administración.

En tiempo de Fernando VII se pagaban 600 millones: esta era la cifra del impuesto. Ahora se pagan 2,500, lo cual es escandaloso. ¿Quién había de creer que en vez de disminuir el presupuesto había de aumentar de economía. ¿Y saben las Cortes lo que daría el desestanco del tabaco y de la sal? Pues sería la industria y sustento de 100 mil familias, y el aumento de las rentas públicas, así como el de la población. En Inglaterra, en 50 años, se ha duplicado la población por el beneficio

de las rebajas hechas en los impuestos. España debía tener 32,000,000 de habitantes, y de fijo los llegaría á tener si se hacen reformas económicas.

Además, con el desestanco se aumentarían los productos del comercio ó de la industria y se obtendrían otra porción de ventajas en todos sentidos, que sería prolijo é inútil explicar porque todos las conocen. Y hay la consideración, además, de ser contra el derecho natural. ¿Con qué autoridad el Gobierno ha de obligar á los ciudadanos á que fomenten precisamente el malo y caro tabaco que quiere venderles? De aquí que de los 18,000 presidiarios que existen en España, la mitad sean contrabandistas, es decir, víctimas del monopolio ofrecido por el Gobierno. Nada habla en favor de mi proyecto la situación en que se encuentran las provincias Vascongadas, en donde no hay nada estancado. ¿Por qué todas las demás provincias no hemos de disfrutar de igual beneficio? ¿O que ha habido dos Adanes, y los vascongados descienden del uno y los demás del otro?

La manera de que los pueblos se conserven tranquilos es, que estén á gusto: por eso las provincias Vascongadas viven en paz. Y no venga á decirse que no puede reunirse el producto que el tabaco y la sal dan para el Tesoro, porque á eso contesto que las rentas estancadas no son verdad, puesto que hay necesidad de sostener un ejército de carabineros, que no cuesta poco, y sin embargo, la estadística nos da al año 600 causas de contrabando por tabacos y 700 ó más por sal; siendo lo más triste que una porción de infelices van á presidio, perdiéndose ellos y haciendo que se pierdan también el comercio y la industria. Todo esto es hijo del sistema rentístico nuestro, vicioso, complicado y caro. Un ministro de Hacienda de un Gobierno democrático podría serlo el dependiente de una casa de comercio.

Lo que aquí hace falta es vender todas las fincas que aun existen amortizadas, y venderlas á papel para ir disminuyendo la deuda y repartir entre la clase pobre todos esos terrenos que no son de nadie, como baldíos y realengos: esos pobres haceros propietarios; esos terrenos convertirlos en materia imponible, y así no hay que temer las ideas socialistas. Aunque revolución socialista en rigor no se ha hecho ninguna, ni aun en tiempo de los Gracos, pues lo que ocurrió fué que la clase pobre pedía la repartición de los terrenos conquistados. Véndase, pues, todo lo amortizado para disminuir la deuda, repartirse á la clase pobre lo baldío y realengo, desestancarse el tabaco y la sal, y confíemnos en que el pueblo defenderá al Gobierno que le proporcione ventajas positivas. ¿Sabeis, señores, por qué la mayoría del país es de ideas progresistas? Porque este partido lo quitó los diezmos. Ruego, pues, á los señores diputados que tomen en consideración el proyecto de ley que he presentado.

El señor ministro de HACIENDA (Figuerola): Lo único que tengo que contestar al Sr. Orense es rogar á la Cámara que tome en consideración el proyecto de S. S., y que pase á la comisión de presupuestos. S. S. ha hablado de naciones donde está desestancado el tabaco, dando un color político á la cuestión, que es solo económica; pero no ha citado la Suiza, en donde después de haber desestancado el tabaco, volvió á estancarse. Pero como no debe considerarse política la cuestión, sino económica, prescindo de haberos llamado neo-democratas, y aunque yo á mi vez pudiera llamarle á S. S. neo-republicano, como esto no obsta para que la cuestión se examine, espero y suplico á la Cámara que tome en consideración la proposición, y que pase á la comisión de presupuestos.

El Sr. ORENSE: No soy neo-republicano, llevo ya diez años ó más de servicios en el partido, y siempre he sido republicano. Respecto á que la proposición pase á la comisión de presupuestos es lo mismo que remitirla á las kalendas griegas: digase con lealtad si se quieren ó no reformas.

El señor ministro de HACIENDA (Figuerola): Su señoría habrá sido siempre republicano; pero el verano de 68 andaba buscando rey.

El Sr. ORENSE: Cuando se dijo que la república no convenía, y que era preciso pensar en monarquía, naturalmente hubo de tratarse de quién sería menos malo para monarca.

Leida de nuevo la proposición, fué tomada en consideración por las Cortes, y se preguntó si pasaría á la comisión de presupuestos.

El Sr. ORENSE: Yo me opongo á esa pregunta, que no es conforme á reglamento: pido que se lean los artículos 59 y 109. (Se leyeron.) O discutir en el momento la proposición, ó pasarla á las secciones que por nombre una comisión especial que informe: eso es lo que debe hacerse; pero pasar á la comisión de presupuestos es valerse de una sutileza para combatir una reforma importantísima, que todo el pueblo pide, y que ha debido hacerse en estos cuatro meses de Gobierno. Si no se quiere aceptar, dígame con lealtad y con franqueza que no se quiere entrar en el camino de las verdaderas reformas.

El señor ministro de HACIENDA (Figuerola): No creo haber usado frases inconvenientes que autoricen las del Sr. Orense respecto á obrar con lealtad. ¿De qué se trata? De un asunto interesante enlazado con los presupuestos; pues que la comisión de presupuestos examina la cuestión y proponga lo que crea más conveniente. En cuanto á no haber yo decretado el desestanco tiene una explicación sencilla. Exhausto el Tesoro y necesitado de buscar dinero, si los capitalistas hubieran visto que al mismo tiempo que se les pedían fondos se arrojaban las rentas públicas por la ventana, no hubieran dado un centimo.

El Sr. ORENSE: Yo no veo inconveniente en que se haga lo que se hizo en tiempo del Sr. Madoz con otra proposición igual, y en último caso que se cumpla el reglamento.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Cantero): Se va á preguntar si pasará la proposición á la comisión de presupuestos, como ha indicado el Gobierno.

El señor ministro de HACIENDA (Figuerola): Retiro la indicación y ruego al señor presidente se proceda conforme al reglamento.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): Pasará á las secciones para el nombramiento de la comisión especial que ha de dar dictamen.

ÓRDEN DEL DÍA.

Continúa la discusión pendiente sobre las actas de Estella, provincia de Navarra.

El Sr. CORONEL Y ORTIZ (para rectificar): Ayer dije lo bastante en defensa de la conducta del juez que tiene encausado al Sr. Muzquiz, cuyo funcionario no se ha excedido de sus facultades; podrá haber cometido algún error; pero de seguro no ha procedido con mala fé. El no haber comprendido bien alguna frase del Sr. Gil Berges me hizo pedir ayer la palabra para rectificar; pero habiendo leído su discurso hoy no tengo nada que decir, pues

to que va á contestarle á S. S. otro digno individuo de la comisión.

El Sr. ROJO ARIAS: Voy á cumplir con un deber como individuo de la comisión de actas contestando á los Sres. Alzugaray, Vinader y Gil Berges, que han combatido el dictamen que suscribo. Y en verdad que el Sr. Alzugaray no ha venido á combatir el dictamen ni ha defendido el derecho de sentarse como diputado, sino á exponer las razones que justifican su derrota en la provincia de Navarra.

Nos dijo el Sr. Alzugaray, que para los navarros había dos elementos poderosos, el Clero y los fueros, y nos trató de demostrar que su candidatura fué derrotada por las masas, incluidas por el Clero; de manera que esto viene á justificar el dictamen de la comisión, viniendo S. S. mismo á declarar que ha sido vencido en la elección.

Cito S. S. unas palabras que yo dije con motivo de las actas de Cádiz, respecto al Sr. Barca; pero S. S. no tuvo presente, que del hecho de que la Asamblea no pueda proclamar diputado al que no traiga acta, no se deduce que deba admitir al que traiga un acta ilegal.

Voy ahora á contestar al Sr. Vinader, que se quejaba de que para él y para sus amigos políticos no había habido libertad en las elecciones. Ya el Sr. Alzugaray se encargó de contestarle anticipadamente sobre esto al ocuparse de las elecciones de Navarra; pero nos citaba el Sr. Vinader la afirmación de un individuo que anatematizaba las ideas de la escuela de S. S., queriéndole presentar como prueba de su aseveración. Yo no sé qué es lo que quieren S. S., si solo por la manifestación de un individuo, ó por un artículo de un periódico se han de retraer sus amigos.

Decía también el Sr. Vinader, que la Asamblea no se ponía en contradicción proclamando al señor Muzquiz; porque había gran diferencia entre Salvachea, que se hallaba condenado, y Muzquiz, que podía ser absuelto. Yo, señores, no encuentro esa diferencia en la ley, que habla del que se encuentre procesado y preso; y además, lo que proponía este señor diputado nos traía el grave mal de prolongar indefinidamente la resolución de estas cuestiones.

El Sr. Gil Berges nos decía que venía á defender las soluciones liberales; y no consideraba al decir esto, que la comisión lo que defiende son las soluciones liberales y legales. Aquí parece que hay el propósito de presentar á la mayoría de la Cámara como un elemento reaccionario, en lo que hay una gran injusticia; y se necesita mucho patriotismo para no hacer por sistema también lo que hace la fracción republicana; pero no quiero entrar en cuestiones enojosas, y solo diré, que la comisión de actas ha procedido en el desempeño de su cometido con toda imparcialidad, ateniéndose á la ley.

Sostenía el Sr. Gil Berges, que yo hay artículo alguno en la ley que prive del voto pasivo al que esté procesado y preso; añadiendo que no podía suponerse que el cuerpo electoral pudiera dar sus votos á un criminal.

El Sr. GIL BERGES: Yo no he atribuido á la comisión el que fuese contraria á las soluciones liberales, ni he dicho que olvidara todo criterio, lo que, solo si, como la ley se presta á interpretación, lo que la comisión hacia era, en mi concepto, contrario á su letra y á su espíritu.

Tampoco he querido yo que pudiera ser elegido el que hubiera cometido un delito como el que ha indicado el Sr. Rojo Arias, pues he distinguido entre los delitos políticos y los comunes; y en todo caso la Asamblea acordaría lo que fuera más conveniente.

El Sr. ROJO ARIAS: Yo no advertí que S. S. hiciera esa diferencia entre unos y otros delitos, aunque de todos modos, no puedo menos de decirle que no haciendo la ley distinción alguna, nosotros tampoco podemos hacerla.

El Sr. VINADER: Yo no he tratado de inferir ofensa alguna al juez ni al gobernador, ni creo que pueda haberla en que se diga, que sentados ciertos principios, basta un oficio de la autoridad civil para que el Gobierno se libre de los candidatos que le estorben; porque en esto hay bastante exactitud.

Por lo que hace á la falta de libertad que haya habido para mis amigos en las elecciones, debo manifestar, que no indiqué que el retraimiento en algunas partes fuese debido á ningún artículo de periódico ni opinión individual, sino que podía haber amigos ociosos que profesaran esas opiniones, y trataran de combatir á los de ideas opuestas por los medios que tuvieran á su disposición.

El Sr. FIGUERAS: Antes de entrar en la cuestión de que se trata, he de decir algunas palabras en contestación á las que el Sr. Vinader pronunció aquí hace algunos días hablando de los sucesos ocurridos en el principio del reinado de Isabel II; de los sucesos del año 34. ¡Ah, señores! la fecha del 34 es la de la aurora de esta revolución: en esa fecha doña Isabel se hallaba en la cuna; era el ídolo y la esperanza de todos, y estaba protegida y resguardada por los hombres de opiniones liberales, de los que tan pronto se olvidó después, trayendo alrededor del trono á los amigos del Sr. Vinader, y enajenándose de este modo las simpatías del país. Yo no puedo apreciar esa fecha como lo apreciaba S. S.; muy al contrario; pero no obstante, el que no estemos conformes en esto, no importa para que nosotros sostengamos los derechos de la justicia para los hombres que profesan esas ideas, lo mismo que para todos.

Dicho esto, paso á hacerme cargo de lo manifestado por el Sr. Alzugaray, á quien creo en el mismo caso que el Sr. Barca respecto al derecho de defender aquí la elección; porque tanto vale no traer acta, como traerla nula. Decía S. S. que si hubiesen regido las leyes anteriores no habría tenido derecho para venir á este sitio: pero que dada la ley actual, cuyos artículos combinaba, según su modo de ver, no había duda de que podía proclamarse diputado, como se hizo en la junta general de escrutinio.

Nos ha presentado el Sr. Alzugaray la situación de Navarra de una manera exagerada; yo no puedo creer exacto el relato de S. S., cuando precisamente el partido absolutista había resuelto abstenerse de la lucha electoral; y solamente cuando vio las tropelías y vejámenes de que era víctima por parte de la autoridad el Sr. Muzquiz, que se presentaba como candidato, fué cuando se resolvió á entrar en ella.

Tengo, señores, el sentimiento de que las razones aducidas por la comisión no me han convencido, pues la cuestión es pura y sencillamente legal, y yo no me podré citar un artículo en que se diga que no puede ser elegido el que se encuentre procesado y preso.

Se ha hablado de si había ó no en nosotros una desconfianza originaria hacia la magistratura, y yo no sé á nosotros á quien puede decirse esto, sino á los Gobiernos todos, que han creado el Consejo de Estado y establecido esa tramitación contencioso-administrativa.

Pretexto el Sr. Alzugaray tener derecho á representar á su provincia, porque la ley no exige más que la mayoría relativa, y el trae su acta, sin tener presente que el Sr. Muzquiz puede decirse que no está legalmente preso; porque el juez que lo ha procesado es incompetente, y que, por otra parte, en Navarra han luchado dos candidaturas, venciendo la de los neos á la de los medios liberales; y que de ser admitido S. S. hubiese de resultar que vendría aquí el elegido por la minoría de la provincia. Creo, pues, que no se está en el caso de declarar la incapacidad del Sr. Muzquiz, y que el Sr. Alzugaray no puede ser admitido como representante de la provincia de Navarra, ateniéndose á las prescripciones de la ley.

El señor ministro de la GOBERNACION (Sagasta): Mientras el Sr. Figueras y otros señores se limitan á ensalzar á los absolutistas, yo nada tengo que decir, pues están en su derecho al hacerlo; pero no puedo guardar silencio cuando se dirigen ataques á las autoridades. ¿Dónde tiene S. S. las pruebas de que el gobierno civil de Pamplona ha cometido tropelías? El único criterio que tiene S. S. es el del Sr. Muzquiz y sus amigos.

La autoridad, no solo cumplió con su deber, sino que tuvo con el Sr. Muzquiz todas las consideraciones que se podían tener; habiendo costado no poco trabajo el encontrar ciertos documentos, que probaban que conspiraba; pues, además de procurar romperlos, se los quiso comer. Esto prueba lo buenos que serían. Hay documentos cogidos en pequeños pedazos, que tienen la firma de D. Carlos y de otras personas; habiéndose también de alguna cantidad, procedente de un banquero, que es conocido por el banquero de la conspiración carlista.

Por lo demás, yo celebro que S. S. reciba inspiraciones de los absolutistas. Tanto peor para su señoría y para todos los que reciban esas inspiraciones.

El Sr. ALZUGARAY: Ha empezado el Sr. Figueras por negarme el derecho de hablar aquí, no obstante haberme sido concedido por el señor presidente y la Cámara; y puede S. S. estar seguro de que no habría hecho uso de ese derecho, á no haberle oído ciertas insinuaciones muy graves contra el juez de Estella.

Se ha quejado el Sr. Vinader de que yo haya habido de diputados carlistas, y precisamente hay un manifiesto firmado por los que figuraban en esa candidatura que se llamaba carlista, en que se dice que quieren la monarquía de D. Carlos de Borbon y de Este.

Ha dicho también S. S. que no había tal conspiración, sin acordarse de que la causa está en sumario y no puede hacerse tal afirmación.

Yo lo que ayer decía era que debía pedir y pedir condiciones de libertad igual para todos; para mis adversarios lo mismo que para mí y que para los republicanos.

El Sr. FIGUERAS: Aunque el Sr. Sagasta me tiene acostumbrado á sus salidas de tono, no esperaba, lo confieso, la nueva con que nos ha sorprendido S. S.

El Sr. Sagasta se ha ofendido porque yo atacué á la autoridad de Pamplona. Pues bien: la prueba de que por esa autoridad á que yo me refiero se han cometido abusos inconfundibles, está en que esos abusos se han dirigido solo contra dos candidatos determinados, los Sres. Muzquiz y Ochoa. Prescindo de la causa formada al Sr. Muzquiz; pero el atropello de que ha sido víctima, es innegable, habiéndole tenido el gobernador preso cinco días, sin llevarle á los tribunales como era su deber, y sin que en su celda se le permitiera su deber, y sin que en su celda se le permitiera su deber, y sin que en su celda se le permitiera su deber.

Proceder de la autoridad de Pamplona fué denunciado al público por el Sr. Ochoa, lo cual sirvió al gobernador para encausarle por desacato; siendo injusta y al mismo tiempo ilegal la suposición de ese delito, pues sabido es que para que haya desacato es preciso que la autoridad esté presente. Así es, señores, que, como no podía menos de suceder, cuando el Sr. Ochoa fué trasladado á la cárcel de esta capital, el juez mandó que fuera puesto en libertad bajo fianza, lo cual demuestra que no había habido desacato, pues este delito no permite la excarcelación, y luego ha sido absuelto y confirmado este fallo por la Audiencia, lo cual demuestra que tampoco hubo motivo para proceder contra el Sr. Ochoa.

Y bien, señores, añadiré yo ahora si la revolución no se ha hecho principalmente para sacar siempre incólumes los fueros del derecho: pobres serán sus resultados, y por eso yo declaro que prefiero inspirarme en las palabras de un carlista para defender la razón y la justicia, respetables en él, lo mismo que cualquiera otro, que no daré á mezquinas pasiones como ha hecho el señor ministro.

El señor ministro de la GOBERNACION (Sagasta): Si el Sr. Figueras llama salida de tono á que el señor ministro de la Gobernación se levante á defender á sus funcionarios en las provincias, cuando son injustamente atacados; si llama así el que yo defienda á un gobernador de los ataques que se le dirigen por haberse opuesto á los planes fraguados en contra de la revolución de Setiembre, espere S. S. que yo siga obrando siempre del mismo modo.

El gobernador de Pamplona, lejos de haber procedido con la violencia que S. S. ha dicho, ha dado muestras de una gran tolerancia durante su mando en aquella provincia, permitiendo la circulación de manifiestos subversivos, que esa es la calificación que á mi juicio merecen los en que se levanta la bandera del titulado Carlos VII. (Rumores.) Si, señores, no se trata de la persona, sino de la institución, y contra el absolutismo, que va unido á esa persona, protestó la nación primero, levantándose con las armas en la mano, y luego legítimamente. ¿Además, sabe el Sr. Figueras lo que se hacía á la sombra de los trabajos electorales en Navarra? Pues era preparar el terreno para otra clase de lucha; para eso iban y venían emisarios y agentes.

Respecto al Sr. Ochoa, no es exacto nada de cuanto ha dicho el Sr. Figueras; no siendo yo, sino S. S. el que se deja llevar de viles y mezquinas pasiones....

El Sr. FIGUERAS: No he dicho eso. Pido que se escriban las palabras del señor ministro.

El señor ministro de la GOBERNACION (Sagasta): Viles ó miserables ha dicho S. S., y yo devuelvo á S. S. las palabras.

(Muchos señores diputados: No, no. (Momentos de agitación.)

El Sr. FIGUERAS: Pido que se traigan las notas

desconfianza originaria hacia la magistratura, y yo no sé á nosotros á quien puede decirse esto, sino á los Gobiernos todos, que han creado el Consejo de Estado y establecido esa tramitación contencioso-administrativa.

Pretexto el Sr. Alzugaray tener derecho á representar á su provincia, porque la ley no exige más que la mayoría relativa, y el trae su acta, sin tener presente que el Sr. Muzquiz puede decirse que no está legalmente preso; porque el juez que lo ha procesado es incompetente, y que, por otra parte, en Navarra han luchado dos candidaturas, venciendo la de los neos á la de los medios liberales; y que de ser admitido S. S. hubiese de resultar que vendría aquí el elegido por la minoría de la provincia. Creo, pues, que no se está en el caso de declarar la incapacidad del Sr. Muzquiz, y que el Sr. Alzugaray no puede ser admitido como representante de la provincia de Navarra, ateniéndose á las prescripciones de la ley.

El señor ministro de la GOBERNACION (Sagasta): Mientras el Sr. Figueras y otros señores se limitan á ensalzar á los absolutistas, yo nada tengo que decir, pues están en su derecho al hacerlo; pero no puedo guardar silencio cuando se dirigen ataques á las autoridades. ¿Dónde tiene S. S. las pruebas de que el gobierno civil de Pamplona ha cometido tropelías? El único criterio que tiene S. S. es el del Sr. Muzquiz y sus amigos.

La autoridad, no solo cumplió con su deber, sino que tuvo con el Sr. Muzquiz todas las consideraciones que se podían tener; habiendo costado no poco trabajo el encontrar ciertos documentos, que probaban que conspiraba; pues, además de procurar romperlos, se los quiso comer. Esto prueba lo buenos que serían. Hay documentos cogidos en pequeños pedazos, que tienen la firma de D. Carlos y de otras personas; habiéndose también de alguna cantidad, procedente de un banquero, que es conocido por el banquero de la conspiración carlista.

Por lo demás, yo celebro que S. S. reciba inspiraciones de los absolutistas. Tanto peor para su señoría y para todos los que reciban esas inspiraciones.

El Sr. ALZUGARAY: Ha empezado el Sr. Figueras por negarme el derecho de hablar aquí, no obstante haberme sido concedido por el señor presidente y la Cámara; y puede S. S. estar seguro de que no habría hecho uso de ese derecho, á no haberle oído ciertas insinuaciones muy graves contra el juez de Estella.

Se ha quejado el Sr. Vinader de que yo haya habido de diputados carlistas, y precisamente hay un manifiesto firmado por los que figuraban en esa candidatura que se llamaba carlista, en que se dice que quieren la monarquía de D. Carlos de Borbon y de Este.

Ha dicho también S. S. que no había tal conspiración, sin acordarse de que la causa está en sumario y no puede hacerse tal afirmación.

Yo lo que ayer decía era que debía pedir y pedir condiciones de libertad igual para todos; para mis adversarios lo mismo que para mí y que para los republicanos.

El Sr. FIGUERAS: Aunque el Sr. Sagasta me tiene acostumbrado á sus salidas de tono, no esperaba, lo confieso, la nueva con que nos ha sorprendido S. S.

El Sr. Sagasta se ha ofendido porque yo atacué á la autoridad de Pamplona. Pues bien: la prueba de que por esa autoridad á que yo me refiero se han cometido abusos inconfundibles, está en que esos abusos se han dirigido solo contra dos candidatos determinados, los Sres. Muzquiz y Ochoa. Prescindo de la causa formada al Sr. Muzquiz; pero el atropello de que ha sido víctima, es innegable, habiéndole tenido el gobernador preso cinco días, sin llevarle á los tribunales como era su deber, y sin que en su celda se le permitiera su deber, y sin que en su celda se le permitiera su deber.

Proceder de la autoridad de Pamplona fué denunciado al público por el Sr. Ochoa, lo cual sirvió al gobernador para encausarle por desacato; siendo injusta y al mismo tiempo ilegal la suposición de ese delito, pues sabido es que para que haya desacato es preciso que la autoridad esté presente. Así es, señores, que, como no podía menos de suceder, cuando el Sr. Ochoa fué trasladado á la cárcel de esta capital, el juez mandó que fuera puesto en libertad bajo fianza, lo cual demuestra que no había habido desacato, pues este delito no permite la excarcelación, y luego ha sido absuelto y confirmado este fallo por la Audiencia, lo cual demuestra que tampoco hubo motivo para proceder contra el Sr. Ochoa.

Y bien, señores, añadiré yo ahora si la revolución no se ha hecho principalmente para sacar siempre incólumes los fueros del derecho: pobres serán sus resultados, y por eso yo declaro que prefiero inspirarme en las palabras de un carlista para defender la razón y la justicia, respetables en él, lo mismo que cualquiera otro, que no daré á mezquinas pasiones como ha hecho el señor ministro.

El señor ministro de la GOBERNACION (Sagasta): Si el Sr. Figueras llama salida de tono á que el señor ministro de la Gobernación se levante á defender á sus funcionarios en las provincias, cuando son injustamente atacados; si llama así el que yo defienda á un gobernador de los ataques que se le dirigen por haberse opuesto á los planes fraguados en contra de la revolución de Setiembre, espere S. S. que yo siga obrando siempre del mismo modo.

El gobernador de Pamplona, lejos de haber procedido con la violencia que S. S. ha dicho, ha dado muestras de una gran tolerancia durante su mando en aquella provincia, permitiendo la circulación de manifiestos subversivos, que esa es la calificación que á mi juicio merecen los en que se levanta la bandera del titulado Carlos VII. (Rumores.) Si, señores, no se trata de la persona, sino de la institución, y contra el absolutismo, que va unido á esa persona, protestó la nación primero, levantándose con las armas en la mano, y luego legítimamente. ¿Además, sabe el Sr. Figueras lo que se hacía á la sombra de los trabajos electorales en Navarra? Pues era preparar el terreno para otra clase de lucha; para eso iban y venían emisarios y agentes.

Respecto al Sr. Ochoa, no es exacto nada de cuanto ha dicho el Sr. Figueras; no siendo yo, sino S. S. el que se deja llevar de viles y mezquinas pasiones....

El Sr. FIGUERAS: No he dicho eso. Pido que se escriban las palabras del señor ministro.

El señor ministro de la GOBERNACION (Sagasta): Viles ó miserables ha dicho S. S., y yo devuelvo á S. S. las palabras.

(Muchos señores diputados: No, no. (Momentos de agitación.)

El Sr. FIGUERAS: Pido que se traigan las notas

taquigráficas. El señor ministro me atribuye palabras, que yo nunca acostumbré á pronunciar.

El señor PRESIDENTE: Orden, orden.

El señor ministro de la GOBERN

siva puede hoy presentarse a la consideración de España que la presencia de los conspiradores y rebeldes de ayer en el banco ministerial?

La moral es una y los revolucionarios olvidan con demasiada frecuencia este axioma. La autoridad que debe su origen a la rebelión, que premia la rebelión, que santifica la rebelión, no puede castigar al rebelde sin suicidarse, porque la autoridad no sólo cae a tiros sino a injusticias, a contradicciones e inconsecuencias. Perseguid, si tenéis valor para ello, hombres de la situación, perseguid a los carlistas, a los isabelinos, a los republicanos, a todos los que os molestan en la posesión de vuestros altos puestos oficiales, perseguidlos enhorabuena; pero tened entendido que esas persecuciones, esas penas en vez de ser saludables, escandalizarán al pueblo todo, incluso vuestros partidarios, y porque el pueblo entero y vuestros amigos en particular, saben que nadie mejor que vosotros las tiene merecidas, porque nadie ha conspirado en España más que vosotros, ni con resultados tan infructuosos para el pueblo como vosotros.

Castigareis, pues, a los que os turben en vuestros gozes; pero no podéis invocar al hacerlo, el respeto a la moral sino vuestro interés, vuestro egoísmo: tendréis acaso la fuerza material; pero os faltará la fuerza de la justicia, porque la justicia, la fuerza moral, la autoridad, no se obtienen condenando hoy lo que se hizo ayer y lo que se está dispuesto a repetir mañana si es necesario, para alcanzar una vez más el gobierno de la cosa pública.

Nosotros, pues, en el caso de los hombres de la situación, seríamos francos con nuestros partidarios, y no trataríamos de arrancar desde el poder el árbol de la insurrección que cuidadosamente cultivamos y cuyos frutos estábamos saboreando. Nos quitaríamos la careta, y diríamos sin ambages ni rodeos a las muchedumbres:

«Así como todo nos ha sido permitido para alcanzar el poder, sin que nos detuviera en nuestro camino ley alguna divina ni humana, del mismo modo no habrá consideración a que no fáltemos para conservarlo, y al efecto, nosotros que no hemos respetado siquiera la santa religión de nuestros padres, no declaramos santos e inviolables; y llenaremos de víctimas las cárceles, los presidios, las islas, los cementerios, si todavía hay españoles que se resistan a quemar incienso ante nosotros, y aspiran a librarse del yugo, que en nombre de la libertad acabamos de imponer a la nación entera.»

El Universal defiende la situación legal que hoy tiene la prensa periódica sometida al código.

Verdad es que *El Universal* y demás periódicos liberales han tenido cuidado de ir derogando todos los artículos del Código penal que les estorbaban, interin el Gobierno se vale de las enmiendas hechas en el capítulo de desacatos por Narvaez, para encarcelar a escritores públicos.

Seguendo este sistema, no solo comprendemos que puedan darse por contenidos los diarios liberales con la legislación actual de imprenta, sino que los mismos ladrones se conviertan en guardias civiles.

Para ello bastaba que se les permitiera declarar derogados los artículos del Código, contra la propiedad: no se necesitaba mas.

Hemos recibido un libro que con el título de *La Libertad por la fe*, tratado de filosofía cristiana, acaba de publicar en Cádiz el Ilmo. señor D. Adolfo de Castro.

En las cortas páginas de que consta, da su autor a conocer que no hay más libertad que la del Cristianismo, que los que de él se separan fundan una libertad que no es la verdadera, y que llevan irremisiblemente al hombre a la esclavitud más degradante, convirtiéndole en siervo de sus pasiones.

El Sr. Castro cita numerosos dichos y sentencias de los grandes hombres del Cristianismo, y en contraposición cita otros de autores paganos, ó no cristianos, poniendo en parangón el estado de las sociedades que se llamaron libres antes de la aparición del Cristianismo, con el de los pueblos que olvidan las verdades que en él se contienen y piensan fundar su libertad separándose de la fe.

Para combatir a los que proclaman la incompatibilidad de la fe con la libertad, expone en su obra el Sr. Castro el verdadero espíritu del Cristianismo, en cuya admirable doctrina están contenidos los principios de la verdadera libertad, de la única posible, fuera de la cual, las demás libertades solo son un vano nombre.

La obra del Sr. Castro, por su espíritu, por sus tendencias, y por su doctrina, es uno de esos libros destinados a hacer gran bien en esta época en que tanto abundan las obras malas, que por desgracia obtienen mayor éxito del que merecen. Su lectura contribuirá poderosamente a confirmar en las inteligencias despasionadas la verdadera doctrina, y a desvanecer la alucinación que han podido producir ciertas modernas teorías.

Reciba el Sr. Castro nuestros plácemes por el piadoso deseo que le ha inspirado su obra, con la cual puede hacer no pocos bienes, y por la manera con que ha sabido llevarla a cabo.

Es divertido en extremo el artículo que con el título de *La Cuestión del día*, consagra *El Diario Español* a recomendar la unión de los partidos liberales, que amenaza romperse a cada instante.

El periódico unionista usa un lenguaje, un comediante y una ternura en sus palabras,

que son tanto más de notar cuanto que están en oposición abierta al lenguaje que usaba en otros tiempos para tratar a sus amigos de hoy a los progresistas.

Oigan nuestros lectores algunas de las lamentaciones del periódico unionista:

«Por el bien de la nación, por nuestro propio interés, por el deber en que están los hombres que se precian de dignos y honrados de cumplir sus compromisos, no rompamos el solemne pacto que hicimos de marchar todos por el mismo camino.»

Como se ve, *El Diario Español* expone sin ambages ni rodeos la razón principal que hay para que se mantenga la unión: su propio interés. Siempre fué esta la norma de los unionistas y nos alegramos de que digan claramente sus intenciones. Por lo demás, mucho miedo deben tener a su posición actual los unionistas y más miedo al rompimiento de los progresistas cuando acuden a hablar de compromisos y de pactos, ellos, que no solamente los han despreciado siempre sino que han violado los más solemnes juramentos.

O la posición ha cambiado tanto que los unionistas tienen un miedo cerval de ser vencidos y arrojados del presupuesto, ó preparan algún golpe audaz contra sus amigos, y para burlarse de su buena fe les recuerdan ahora sus juramentos y compromisos.

También *El Diario Español* acude al fantasma de la reacción y a los horrores de la demagogia para recomendar la unión a sus compañeros, llegando a decir que en el caso de proponerse un soberano que no les agrade, le votarán también los unionistas antes que pasarse al campo republicano, como han indicado *La Reforma*, *La Iberia* y otros papeles liberales.

La Iberia se hace cargo del artículo de *El Diario Español*, y dice que no serán los progresistas los que rompan la coalición, pero que no se extrañen los unionistas de que entre Montpensier y la república opten por esta los partidarios del progreso. *La Iberia* añade lo siguiente:

«No se nos atribuya, pues, la culpa de cuestiones que no hemos suscitado: no se nos tilden de disolcos; hemos acudido al terreno a que nos llamaron, y en él permanecemos hasta que veamos depuestas las armas que sin motivo é intempestivamente se dirigen contra nosotros.»

Paciencia, señores unionistas, que bien merecida tienen justedes la desconfianza de los progresistas.

Dice anoche *La Epoca* con mucha razón:

«Es singular en estos tiempos en que no se cree posible otra monarquía que la democrática, la afición que se manifiesta a toda clase de distinciones, cruces, honores y condecoraciones. Prescindiendo de las muchas cruces que se conceden por el ministerio de Estado, apenas pasa día sin que la *Gaceta* publique algunos honores administrativos de la clase superior. Hoy tenemos en la *Gaceta* dos decretos concediendo honores de jefe superior de administración nada menos a dos regidores que han sido en la republicana Málaga, los señores don Bernardo Melendez Marquez y D. Miguel Sanchez Pastor. Los individuos del Gobierno provisional, por su parte, no dejan de hacer ostentoso alarde de sus títulos nobiliarios, y no vemos que en este punto la revolución haya establecido diferencia alguna con lo pasado.»

Esto prueba evidentemente, además de lo absurdo de la monarquía democrática, que nuestros liberales son enteramente opuestos a las prácticas democráticas, que debían ser consecuencia de los principios que hoy proclaman los hombres del poder empujados por los partidos radicales. ¿Cómo nuestra falange liberal, amiga del sibilismo, del fausto y la opulencia en que vivió durante 35 años, ha de renunciar para siempre a sus gozes, formando modestamente en las filas democráticas? Aquí sí que cuadran bien los tres célebres ¡jamás! del general Prim.

El diario francés *Le Peuple* ha escrito un artículo diciendo que para España es preferible la república a Montpensier. Pica da *La Correspondencia* del atrevimiento del diario francés, dice en un suelto que el tal periódico ha sido suprimido por los tribunales franceses, sin tener en cuenta que *Le Peuple* es un diario tan imperialista, que se asegura que el mismo emperador dirige sus trabajos, y aun toma parte en ellos.

Ahora saque la cuenta *La Correspondencia* del valor de las palabras del periódico francés.

Trata *El Imparcial* de probarnos que la revolución no ha sido opresora como dijimos, y para esto nos recuerda que han sido indultados de la pena capital 63 reos, por el Sr. Romero Ortiz.

El nombre que nos recuerda *El Imparcial* nos ratifica en nuestro aserto, pues el mismo ministro que perdonaba a los criminales perseguía sin piedad a una porción de inocentes y reduce a la miseria al clero, no pagándole en muchos meses su asignación.

¿Quiere mas opresión y mas tiranía *El Imparcial*? Pues recuerde lo que hemos dicho en los meses que llevamos de revolución, recuerde que el mismo *Imparcial* ha censurado varias disposiciones tiránicas y no nos venga ensalzando a la gloriosa y presentándola como compasiva y clemente.

Dirigiéndose al Sr. Vinader y refiriéndose a sus palabras sobre el reinado de doña Isabel de Borbon, manifestó ayer el Sr. Figueras que este reinado había sido la aurora de la revolución; que el año 34 marca el triunfo del liberalismo, y que los liberales y revolucionarios todos, miran con cariño y amor esa época de nuestra historia.

La cuna de la reina niña, por confesión de los mismos que la han arrojado del trono, fué mecida por el impulso de la revolución: su reinado, según aquellos consignar, ha sido la revolución triunfante, caminando más lentamente de lo que los actuales revolucionarios deseaban.

¿Cuántas enseñanzas hay en las declaraciones del Sr. Figueras!

Los diarios progresistas y unionistas se miran de un modo que da que sospechar. La cuestión más leve, la noticia más pequeña, el incidente más ligero es bastante para suscitar entre ellos polémicas reñidas y choques desagradables.

Ayer *El Universal* censuraba severamente la conducta de *La Política*, que según aquel diario había defendido al gobernador de Málaga en la cuestión promovida por la reunión republicana que se proyectaba en el Palo, y que dicha autoridad prohibió, y hoy *La Política* se duele y lamenta de la censura de *El Universal*, a quien ruega, después de rechazar sus gratuitas suposiciones, que lea con más atención sus palabras antes de entablar polémicas sin base, y de caer en ligerezas como la en que ha incurrido. ¡Pobres gentes, cómo sufren y padecen en medio de sus glorias, y cuánta saliva tragan por mantenerse unidos a pesar de su constante oposición y de sus antiguas diferencias!

La Política rechaza con indignación las palabras del *Gaulois*, en que este diario trasparencia aseguraba que por la unión liberal se había fraguado una intriga para alejar del poder a los Sres. Sagasta y Ruiz Zorrilla. Y si el incidente promovido, dice; por el artículo de *El Imparcial* ha podido dar lugar a esta sospecha, no conoce muy bien la política española quien ignora las declaraciones que este diario ha hecho de no pertenecer a la unión liberal.

Nos parece que *La Política* obra hábilmente al desmentir estos rumores, pues en estos momentos sería peligrosa la desunión de la entrañable familia liberal; además de que, como dice un antiguo refrán castellano el que se enfada en la boda la pierde toda.

Leemos en *La Correspondencia*:

«No es posible dar crédito a la siguiente noticia que publica el *Internacional* de Londres:

«Los comités republicanos de la Península han enviado agentes a D. Carlos, asegurándole que si las Cortes no se pronuncian por la república, prestarán su apoyo al duque de Madrid, con objeto de evitar la guerra civil, que indudablemente encenderán los carlistas.»

Señora Competente, ¿no decía el general Serrano al marqués de Novaliches en Alcolea, que se pusiera bajo sus órdenes, incorporando sus tropas para evitar la guerra civil? ¿No se aplaudía esto?

Si mañana fuera proclamado el duque de Montpensier, y los republicanos se estuvieran quietos y le acataran para evitar la guerra civil, ¿no aplaudiría *La Correspondencia* esta conducta?

¿Y por qué en un caso se censura lo que en otro se aplaude?

Problema, cuya solución esperamos.

La mano oculta de la reacción empieza ya a descubrirse ante los ojos escudriñadores de la familia liberal. En efecto, ayer tarde circularon en la Bolsa rumores alarmantes acerca de una conspiración carlista que se decía había estallado en la Península y fueron causa de que los fondos tuvieran una baja. Con este motivo unos creyeron que el origen de los rumores partía de unas palabras pronunciadas en las Cortes por el general Prim, mas desmentida esta suposición, solo la mano oculta aparecía como la motora de aquella alarma inesperada, y hé aquí que hoy *La Reforma* nos descifra el misterioso secreto asegurándonos que fué un amigo íntimo de González Brabo el que llevó a la Bolsa tan maliciosa y descabellada noticia.

¿Cuándo decimos que no hay misterios para la familia liberalísima!

En testimonio de lo que en otro lugar decimos sobre los serios temores que abriga la unión liberal de un rompimiento próximo con sus nuevos colegas los progresistas, transcribimos el elocuente comentario que *La Política* hace a un artículo de *La Iberia*, en que este diario rechaza agría y severamente el que con el epígrafe de «Necesidad de un rompimiento» escribió días atrás el periódico liberal *Las Cortes*; dice así:

«Vemos con gusto la actitud de nuestro liberal colega, y nos alegramos de que sus actos y los de sus amigos correspondiesen siempre a sus palabras.»

A esto contesta *La Iberia* en estos términos: «Creemos con nuestro colega, como ya lo hemos dicho, que la unión constituye la fuerza; por eso nosotros que no interesamos porque ese lazo de fraterno acuerdo no se rompa, deseáramos saber qué actos nuestros y de amigos políticos han podido atenuar en nada la obra de la conciliación.»

«No sabe nuestro colega que el antiguo partido progresista, y la misma *Iberia*, han sabido sacrificar sus intereses en aras de la revolución?»

Indudablemente: la unión de los liberales es muy estrecha.

La Política llama a *Las Cortes* periódico enemigo de la libertad.

Un suscriptor de Granada nos escribe con fecha 2 del actual lo siguiente:

En *El Pensamiento* del 26 de Febrero he visto las noticias que copia de *El Siglo*, relativas al desacato a Excmo. Prelado, que tuvo lugar en la noche del 21. *La Esperanza* se ocupó también de ese escándalo, insertando la carta que a *El Siglo* escribió su corresponsal de esta ciudad, y no dudó que a estas horas se habrá hablado del mismo asunto en algunos otros periódicos.

El carácter sagrado de la persona a quien tocó ser paciente, y mas aun, al motivo de la agresión, dan al hecho una gravedad indudable, y por lo mismo importa que sean conocidas sus circunstancias sin añadir ni quitar nada.

He aquí todo lo sucedido. Nuestro dignísimo Prelado, que en todas las épocas de su vida ha acreditado de una manera tan ejemplar y edificante su fervoroso celo, su actividad incansable, tuvo la feliz inspiración de abrir un ejercicio catequístico en la iglesia del Sagrario. Desde el principio de la Cuaresma se reza todos los días el santo Rosa-

rio al toque de oraciones, por ser la hora mas á propósito para que acudan toda clase de personas y en especial los trabajadores; y apenas se edificó, S. E. Ilma., con estilo acomodado a todo el auditorio, explica la doctrina de Jesucristo, de quien es vicario como pastor de esta porción de su místico rebaño, abrazando todo el sistema de la religión que irá desenvolviendo si el tiempo y los hombres lo permiten.

El prestigio de su alta dignidad, su celo de catequista, sus grandes cualidades de orador, y su sabiduría de apologista, atrajeron bien pronto al pueblo granadino, que sin distinción de clases ni aun de partidos llenan todos los días las espaciosas naves de la iglesia mencionada, con alta satisfacción y provecho espiritual de todos los buenos. Entre estos se fueron viendo algunos hombres cuya actitud era claro indicio de que no les llevaba al templo el buen deseo de instruirse en la religión; su falta de compostura, sus continuas entradas y salidas, sus gestos y sus palabras ponían de manifiesto la intención de perturbar y retraer a los fieles: en las avenidas se burlaron é insultaron á vapores personas, y colocándose en la puerta dijeron mas de una vez aquí no entran los neos.

Pero a pesar de todo, la concurrencia aumentaba de día en día, y sin duda determinaron adoptar otro recurso mas eficaz. El Sr. Arzobispo recibió varios avisos de que a toda costa se quería interrumpir su santa obra, promoviendo en el templo algún escándalo y aun atentando a su sagrada persona: se le dijo que no consentirían el que hablase en contra del ateísmo, del que se había ocupado con maestría en las noches anteriores, ni de política, a la que nunca tocó, y hasta se le aseguró formalmente que había algunos conjurados para poner por obra sus amenazas en la noche del domingo, día 21. Llegada que fué, se rezó el rosario como en los días anteriores, y S. E. Ilma. predicó su plática sin otra novedad que la de notarse alguna mayor proximidad en esos pocos hombres que no se habían dado a entender como indevotos.

Uno de ellos hizo un gesto al paje de S. E. aludido en la carta de *El Siglo*, indicándole con cierto aire imperioso que se saliera a la calle, y el paje no se dio por aludido, bien porque no comprendiera la orden, ó porque no creyera conveniente obedecer a quien no podía mandarle: poco después tuvo necesidad de salir, y el mismo hombre lo intentó con dureza, amenazándole con cortarle la cabeza y tirando a la vez de un sable; pero no llegó a tocarle, y el inofensivo acometido se retiró con el susto consiguiente, y casi sin responder una palabra. Este incidente tuvo lugar antes de que saliera S. E. I., y creo que mientras estaba predicando todavía. Después salió de la iglesia, y al bajar las cuatro ó cinco gradas que hay a la puerta, observó un extraño chisporroteo en una de las dos hachas de viento que le precedían para alumbrar el piso, y a la vez percibió un ligero golpe en el bonete, nada más; de suerte que solo por el movimiento de sensación que advirtió en los alrededores conoció que le habían tirado un puñado de menudo casquijo, ó más probablemente de almucamos. No hubo más impropiedades, ni más lluvia de piedras, ni más encerrarse en el palacio. S. E. siguió su camino absolutamente como si nada hubiese ocurrido, y bendiciendo risueño a su pueblo se entró tranquilamente en el palacio. Conste, para honra de esta culta ciudad, que los que promovieron ese escándalo faltando al respeto debido a su Prelado son solo quince ó veinte infelices, instrumentos ciegos de dos ó tres que serán seguramente peores que ellos. ¡Efecto necesario de las violentas diatribas y maliciosas calumnias que todos los días oyen y ven contra el Clero! Conste también que el verdadero pueblo granadino deplora y condena esos actos de barbarie. Desde el día 21 subió de punto el entusiasmo, y todas las noches cuando el Prelado se retira, dos murallas compactas de buenos hijos forman una calle desde la puerta del Sagrario a la del palacio, mientras pasa el que con razón consideran y aman como a un padre. Desde entonces hemos tenido también el gusto de ver a S. E. Ilma. acompañado de un ayudante del capitan general. Parece que su excelencia ilustrísima se ha dirigido a las autoridades llamándolas la atención sobre este hecho, y más especialmente sobre las agresiones é insultos de que han sido objeto varios eclesiásticos, a fin de que eviten prudentemente lo que pudiera ser una mancha para Granada, y se sabe que su justa reclamación no ha sido desatendida. Todas las noches circularon por el Sagrario algunos guardias civiles y también municipales, cuya presencia hace imposible un conflicto que podría ser demasiado grave: también asiste bastantes veces el valiente y enérgico capitan general de este distrito, cuya conducta, en este como en otros asuntos, merece ser elogiada por todas las personas que amen el orden.

Estimará, señor director, se sirva Vd. disponer la inserción de estas líneas en su excelente periódico para exaltar el punto del suceso desagradable que pertenece ya al dominio público, y por ello le anticipo las gracias y pido a Dios le saque pronto de la cárcel, y entre tanto le conserve y le mejore su preciosa y delicada salud.—Un suscriptor.»

Dice *La Reforma*:

«No en vano un día y otro se viene clamando, por todos los medios de publicidad, porque se suprima el juego de la lotería, banca inmoral que lejos de reportar bien alguno a la masa general del país, es un privilegio reprochable del Estado.»

«Sin embargo de tantas y tan repetidas como justas excitaciones, no nos ha sorprendido tanto el que con la revolución de Setiembre no haya desaparecido el privilegio precitado, cuanto que ya que existe, no se abonen religiosamente los premios; y cuidado que no hablamos por cuenta propia, ni con temor a que se nos rectifique, pues que esta es la hora en que se encuentra sin abonar el premio correspondiente al 23 de Setiembre próximo pasado; y que si bien es cierto que se ha propuesto al interesado abonarle un décimo, a que correspondían 15,000 duros en billetes del empréstito de 2,000 millones, es también lo exacto, que al interesado no le agradaba el canje.»

Sólo le faltaba esto al Sr. Figuerola.

Las cartas de Sevilla dicen que este año, en razón al estado de los ánimos en aquella ciudad y provincias de Andalucía, no tendrán lugar las solemnes procesiones de la Semana Santa, que todos los años atraen tan gran concurrencia de nacionales y extranjeros a la expresada capital.

Segun escriben a *La Esperanza* con fecha 26 de Febrero desde Villalva, ha sido reducido a prisión en aquel pueblo el rico y honrado propietario don Joaquín Ferré y Ponce de Leon, después de registrada escrupulosamente su casa. Parece que a la misma hora fueron presos en el pueblo de Bot los dos hermanos políticos D. Blas Mulet y D. Joaquín Fontanet, después de sufrir el primero de ellos el obligado reconocimiento. ¿Qué delitos se les imputan? Segun han manifestado ellos mismos, no tienen otro que el ser hijos de padres que defendieron la causa de Carlos V. Esto no necesita comentarios; ello solo se comenta.

También en Tarragona, segun dice *La Correspondencia*, han sido presos dos Sacerdotes como complicados en cierta conspiración carlista allí descubierta. Ya antes de la salida del Sr. Herreros de Tejada, gobernador que era de aquella provincia, añade el diario noticiario, se había descubierto otra y héchase algunas prisiones.

Si no fuera por las personas a quienes esas bromas cuestan caras, cada noticia de conspiraciones descubiertas nos haría saltar la carejada. Hábrase visto nunca mayor farsa que la que está representando la situación actual en punto a conspiraciones? Lo que se va a conseguir es hacer creer a las gentes que se necesita a toda costa una conspiración de veras.

Le Monde ha recibido cartas de Roma que alcanzan al 26 de Febrero. Segun vemos por ellas, la tranquilidad continúa en la capital y en las provincias, y las partidas de ladrones que se habían presentado en algunos pueblos han desaparecido, gracias a los esfuerzos de las autoridades. El ministro del Interior había dado una orden para que se suprimiera la legislación especial a las poblaciones donde se presentaban estas partidas.

Las damas romanas recogen fondos para hacer un regalo al Papa con motivo del aniversario de su sacerdocio.

Parece que no es cierto que se trate de reanudar las relaciones con el Gobierno austriaco, en vista de que este continúa la misma marcha anticatólica.

Dice un periódico francés que Prusia y Rusia están dispuestas a aceptar la guerra, pero que no la empezarán: sólo cuando ya sea inevitable atacarán a Francia y a las otras naciones que puedan ayudarla.

Si se confirma la alianza franco-italiana, Mazzini, con sus partidarios, hará una revolución para destronar a Víctor Manuel, lo que será tan fácil como el destronamiento de doña Isabel, y se proclamará la república en Italia.

El Sr. Bismark dispone todo para la guerra, y procura crear conflictos a Francia.

La Opinione dice que en Italia se cometen cuatro veces más crímenes que en Francia, y que desde el triunfo de los revolucionarios van en aumento.

Lo mismo que sucede en todas partes.

En el *Irurac-bat* de Bilbao, leemos lo que sigue: «El Poder ejecutivo ha aceptado el ofrecimiento de un cuerpo de voluntarios con destino a Cuba que ha hecho la ilustrísima diputación de Vizcaya, dándola las gracias por telegrama recibido ayer.»

De una correspondencia que publica el *Diario de Barcelona* de su corresponsal de Madrid, tomamos lo siguiente:

«Razon tenía yo para poner en duda en una de mis anteriores cartas, la noticia de que todos los individuos que lo forman estaban ya de acuerdo en este punto de tan grande interés (la de candidato al trono); hoy tengo la seguridad de que no lo están, y el general Prim, sin oponer al duque de Montpensier otro candidato, no acepta este; de aquí las dificultades de la situación y el deseo y propósito que, segun parece, abriga él y sus amigos, de prolongar la interinidad en que vivimos.»

ULTIMA HORA.

CORTES.

Abrióse la sesión a las dos y cuarto, bajo la presidencia del Sr. Rivero, y aprobada el acta de la anterior, el Sr. Castelar presentó dos exposiciones de la provincia de Málaga contra el impuesto de capitación. El mismo señor pidió al Gobierno la amnistía, sobre todo para los delitos de imprenta.

El Sr. Sagasta contestó satisfactoriamente al señor Castelar, prometiéndole que en la primera sesión traería el proyecto.

Se hicieron varias preguntas por algunos señores diputados, y por último, se leyó una proposición pidiendo la abolición de quintas, que apoyó el Sr. Luis Blanc, diciendo el mal que resulta de los brazos que se quitan a la agricultura con menoscabo de nuestra riqueza.

Contestó el señor ministro de la Guerra, diciendo que él había sido de la misma opinión cuando se sentaba en aquellos bancos, y así lo dijo en el primer manifiesto que dió en Cádiz, y que hasta cierto punto así era el pensamiento del Gobierno. La necesidad del ejército permanente, su unidad, disciplina, etc., fueron otras tantas de las razones que le dió el señor ministro para no poder aprobar por hoy la proposición presentada, y concluyó rogando a los firmantes de la proposición la retirasen hasta que España estuviese libre de los carlistas, y entonces no sería difícil de acceder; después de haber hecho notar que cada soldado cuesta al Estado 3 rs. 78 cént.

Dijo que la insurrección de Cuba no permitía disminuir el ejército; que en caso necesario mandaría hasta 34,000 hombres allá, yendo él a la cabeza.

El señor ministro de Marina hizo también presente que sin soldados no había buques, porque los voluntarios no podían hacer los mismos servicios. Se limitó a elogiar la marina española, concluyendo por pedir a los firmantes de la proposición la retirasen.

El Sr. Luis Blanc rectificó diciendo que quería ejército y marina, pero no tanto como hoy.

El señor ministro de la Guerra insistió diciendo que era dependiente de las circunstancias.

TELEGRAMAS.

(De la agencia Havas-Bullier.)

PARIS, 5 (por la noche).—Continúa en el Cuerpo Legislativo la discusión del proyecto de ley relativo a la villa de París.

Ha sido rechazada por 211 votos contra 22 la modificación de Mr. Flocard.

La modificación del «Tierra patria» ha sido rechazada por 178 votos contra 56.

3 por 100 español, 71 7/8.

4 1/2 francés, 103-50.

LONDRES, 5.—Consolidados ingleses, 92 7/8 a 93.

WASHINGTON, 5.—Mr. Grant ha nombrado y el Senado ha confirmado: Mr. Washburne del Illinois, al ministerio de los Negocios extranjeros; el general Schofield al de la Guerra; Mr. Seward al de Hacienda; Mr. Cox del Ohio al Interior; Mr. Bon (?) al de Marina; Mr. Creswell a la dirección de Correos, y el juez Hoare del Massachusetts al de Justicia.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 400 consolidado, publicado 30-30, 25 y 30; 31-25, 30-70, 50 y 55 pequeños; a plazo, 30-35, 15, 25 y 20, fin cor. fir.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 33-75.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 29-10 y 29-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 93-50.

Idem idem, de la segunda serie, publicado, 81-40, 50 y 25.

Carpetas provisionales de Bonos del Tesoro, publicado, 60-00, 58-50 y 62-00; no publicado, 62-00 p.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 54-75 y 50.

El despacho telegráfico que ayer publicamos de los Estados pierde parte de su gravedad por la siguiente nota de la agencia Fabra.

«Por una mala inteligencia se ha interpretado de una manera errónea el parte de Londres, que debe leerse así:

LONDRES, 4.—El Congreso americano ha aprobado una proposición expresando las simpatías de la república para los insurrectos de Cuba, pero ningún representante ha pedido que estos últimos sean reconocidos como beligerantes.»

Es extraño que la Agencia Havas no haya rectificado como la de Favra, y más extraño nos parece todavía, que el Gobierno nada haya dicho sobre el contenido del despacho telegráfico de que se trata, ni respecto de su rectificación.

Por lo tanto, aunque muy a pesar nuestro, no podemos menos de dudar de la rectificación de la Agencia Favra.

Por el siguiente telegrama tenemos ya noticia del discurso pronunciado por el nuevo presidente de los Estados Unidos, el general Grant.

«WASHINGTON, 4 (por el cable).—El manifiesto del general Grant dice que no será repudiado un solo céntimo de la deuda pública.

Por lo relativo a la política extranjera, dice, respetaremos los derechos de las naciones extranjeras, y pediremos que se respeten los nuestros.

El manifiesto no dice nada con referencia a España.»

Los rumores políticos de ayer son favorables a la candidatura de D. Fernando, asegurándose que los Gobiernos de Inglaterra, Prusia y Francia se hallan de acuerdo para no oponer obstáculos a la elección que hagan las Cortes. Es de esperar, sin embargo, que los montpensieristas procurarán recuperar el terreno perdido ayer, saliendo a la defensa de D. Antonio pretrechados de nuevas armas. No deja de ser entretenido el pugilato a que se entregan los flamantes monárquico-democráticos.

En un despacho telegráfico de la Habana fechado el 3, se dice que la insurrección es fuertemente perseguida.

Ayer celebró una larga conferencia la junta directiva de la mayoría, y parece ha acordado que se aumente el número de las personas que la componen.

Parece que se ha propuesto al ministerio de Ultramar la creación de una casa de moneda en la Habana, medida que puede ser de grande utilidad en aquel país.

Según dice un periódico, ayer debió reunirse la comisión de bases constitucionales, y terminada la discusión de las libertades individuales y de imprenta, se ocupará en la de asociación y en la cuestión religiosa, iniciada el día anterior. Parece que hoy volverá a reunirse, y que no podrá terminar su tarea, como se creía, a principios de la próxima semana. Dicese que la imprenta quedará sujeta al fuero común y a los jurados ordinarios.

Parece que con motivo de celebrarse el día 8 en Alicante el aniversario de los fusilamientos de 1844, saldrán hoy en dirección a aquel punto varios diputados de aquella provincia, y aun se afirma que es probable vaya también algún ministro a presenciar el acto.

Leemos en el Cronista de Nueva-York, llegado ayer a Madrid:

«En el teatro de Villa Clara hubo una demostración ruidosa con vivas a Céspedes y a la república cubana, con la cual dicen que simpatizó el brigadier gobernador que estaba allí; de tal manera, que abriendo advertido el teniente alcalde presidente la necesidad de contener aquel tumulto, el gobernador le hizo arrestar y siguió la gresca en grado máximo.

Esto dio motivo para que la guarnición y los voluntarios se pusieran sobre las armas inmediatamente, y para que se espidiera un telegrama al

señor general Dulce, con la grave relación de lo que estaba sucediendo.

El resultado fué que el coronel Montaos salió de la Habana a toda prisa a relevar al brigadier Detendre, y que habiéndose presentado este al capitán general de la isla de Cuba, sigue paseando muy tranquilo por las calles de la Habana. Es probable que su inculpabilidad se halla patente; pero entonces ¿por qué no regresa a Villa Clara a encargarse del Gobierno?»

Los periódicos de Nueva-York publican un despacho de Washington, fechado el 13 del pasado que dice así:

WASHINGTON, 13.—Según noticias recibidas del Perú, las repúblicas de las costas del Pacífico en guerra con España, han aceptado la mediación de los Estados Unidos; y se espera que se reunirá en Washington durante la próxima primavera un Congreso de plenipotenciarios de las partes beligerantes.

Ayer se presentaron por segunda vez a la diputación provincial y al señor gobernador, unas cuarenta nodrizas, de las que tienen a su cuidado niños expósitos de la Inclusa de esta capital, reclamando las mensualidades que se les adeudan.

Increíble parece que en la culta capital de España se ofrezca este doloroso espectáculo, y no comprendemos que puedan desatenderse obligaciones tan sagradas y perentorias como las de que se trata, y cuyo olvido tantas y tan sensibles consecuencias puede producir en seres inocentes y desvalidos.

Según un despacho de Nueva-York, en muchos puntos de Florida y Georgia se han embarcado partidas de aventureros con destino a Cuba.

En los Estados Unidos reina gran agitación por no haber querido el general Dulce reconocer en el consúl americano otro carácter que el de agente comercial. Con este motivo se asegura que el consúl saldrá de Cuba.

Gran número de americanos han sido presos en la Habana por sospechas de complicidad con los insurrectos.

Los diputados de la provincia de Orense trabajan con gran empeño para que continúen las obras del ferro-carril de aquella capital a Vigo, y saquen a subasta las del trozo entre la misma ciudad a la de Monforte, punto donde enlazará con el de Lugo a la Coruña.

Parece que los Sres. Ríos Rosas y Posada Herrera asistieron ayer a la comisión constitucional que se reunió a las cuatro para continuar sus trabajos.

La Gaceta de hoy contiene tres órdenes circulares de la dirección general de Correos: la primera fechada el 2 y las otras dos el 3 del corriente, disponiendo por la primera que las cuentas de intervención se hallen en la dirección precisamente el día 10 siguiente al que pertenecen, y las de rentas públicas el 15 de los meses de Octubre, Enero, Abril y Julio, así como los estados sesos, ó sea el resumen de los seis quintos de cada semestre.

Por la segunda, se prohíben en absoluto los viajes de suplentes en las ambulantes de todas las líneas, y determina al propio tiempo que cada empleado preste sus servicios en la línea en donde haya sido destinado. Y por la tercera, se declara que solo en la dirección general reside la facultad de expedir órdenes para que empleados extraños a las ambulantes y aun al ramo, vayan auxiliando a aquellos sin motivo alguno que lo justifique.

Hoy tenemos noticias de Chile que alcanzan al 16 de Enero.

En la frontera han ocurrido sucesos de mucha gravedad.

El 5 de Enero 2,000 indios pasaron el Malleco y, entrando a sangre y fuego en el territorio chileno, llegaron hasta el Biobío.

Las tropas chilenas no se apercibieron de esta

invasión sino cuando los salvajes habían cometido toda clase de depredaciones y se retiraban con un rico botín.

El general Pinto se puso, empero, a la cabeza de 250 hombres y los alcanzó en el paso de Malleco, donde los atacó y pudo recobrar unos 900 animales y varios cautivos.

Los indios tuvieron en el encuentro 25 muertos y mayor número de heridos; resultando cuatro muertos y algunos heridos de parte de las tropas chilenas.

El número de chilenos asesinados ó llevados cautivos por los araucanos se hace subir a 200, entre hombres, mujeres y niños; pero es probable que en este cálculo haya exageración.

De todos modos, la noticia de tales depredaciones ha causado mucha sensación en el país, porque pone de manifiesto el estado de inseguridad de la frontera y da a conocer cuán expuestas están las vidas y propiedades de la numerosa población civilizada establecida entre el Malleco y el Biobío.

El Gobierno ha despachado de la capital un escuadrón de caballería al tener noticias de tales hechos.

Las exequias fúnebres del capitán general don Bernardo O'Higgins tuvieron lugar el día 12 con extraordinaria pompa y solemnidad; el mismo día fueron conducidos los restos al cementerio, acompañados por un inmenso y lucido concurso.»

NOTICIAS GENERALES.

Se ha dispuesto por el señor gobernador, de acuerdo con la junta de cárceles, que en las de Madrid se ejerza la mas esmerada vigilancia y el mayor esmero en la limpieza de los diferentes departamentos, para evitar el contagio de la epidemia reinante.

El próximo domingo da un banquete el general Prión a los directores de las armas.

En los hospitales de los Paules y del Buen Suceso serán colocados únicamente enfermos de la piel.

Los 208 buques que forman nuestra escuadra actualmente han costado rs. 580.797.000.

El vapor-correo para Puerto-Rico y la Habana que debía salir de Cádiz el día 15 del corriente, no lo verificará hasta el día 22.

Los profesores de medicina del Buen Suceso, D. Mariano Estéban Arredondo y D. Juan Boada y Valladoid, según dice un periódico, han ofrecido sus servicios facultativos, gratuitos, para los enfermos tífoideos procedentes del hospital General.

El consúl de España en Cete participa la pérdida del buque español Soledad, que había salido de Marsella con dirección a Cartagena, y que se fué a pique en la playa de Grinsau (Narbona), habiendo perecido seis tripulantes.

El domingo a la una asistirá la diputación con el señor gobernador a la colocación del busto de D. Pablo Montesinos, propagador de la instrucción popular en la escuela de parvulos del Hospicio.

Se ha presentado un proyecto al ayuntamiento de Madrid pidiendo que se reforme el salen del Prado, alineándole con la antigua puerta de Atocha.

¿Se salvará el arbolado?

En la casa de socorro de la plaza del Progreso hacen falta hilas y trapos. Aviso a las señoras caritativas.

La dirección general de Rentas estancadas y loterías ha dispuesto que el sorteo que ha de celebrarse el día 3 de Abril de 1869, sea de 40.000 billetes, al precio de 40 escudos (400 rs.), divididos en décimos a 4 escudos (40 rs.), distribuyéndose 300.000 escudos (3.000.000 ps. fs.), de la siguiente manera: uno de 80.000 escudos; otro de 40.000; otro de 15.000; otro de 5.000; diez y seis de 1.000 y 480 de 300.

Igualmente ha acordado que el que se verifique el día 13 del referido mes de Abril conste de 20.000 billetes, al precio de 20 escudos (200 rs.), divididos en décimos a 2 escudos (20 rs.), repartiéndose 300.000 escudos (3.000.000 ps. fs.) en 950 premios, del modo siguiente: uno de 60.000 escudos; otro de 30.000; otro de 10.000; 7 de 2.000; 40 de 1.000, y 930 de 200.

Asimismo ha acordado que el que haya de celebrarse el 23 del mismo mes, sea de 32.000 billetes, al precio de 10 escudos (100 rs.) divididos en déci-

mos a un escudo (10 rs.), distribuyéndose 340.000 escudos (3.400.000 ps. fs.) en 1.600 premios, de la manera siguiente: uno de 30.000 escudos; otro de 20.000; otro de 10.000; otro de 6.000; 16 de 1.000 y 1.580 de 400.

Uno de los trabajadores de la montaña del Principe Pio hiriose ayer con un arma de fuego que llevaba en la cintura, al arrojar la piedra que conducía.

Inmediatamente fué conducido al Hospital Nacional para su curación, en cuyo establecimiento continuaba de suma gravedad.

Según dice un periódico, se está discutiendo si han de entrar ó no carruajes en el Retiro. La formación del parque público en dicho sitio, dice, ofrece algunas dificultades por la falta de árboles criados a propósito para este objeto, y la falta de medios suficientes para hacer la trasplante de árboles corpulentos.

La verdad es que, merced al afán de reformarlo todo, ó por mejor decir de destruirlo todo, se va convirtiendo Madrid, sobre todo en lo tocante a paseos, en repugnante villorrio.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santos Victor y Victoriano mártires y Sta. Coleta, virgen.
SANTO DE MAÑANA. Domingo IV de Cuaresma, Santo Tomás, confesor.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de María Santísima de Atocha, donde por la mañana habrá misa cantada, y por la tarde misa, sermón y procesión de reserva.

En las parroquias habrá misa cantada con sermón que predicarán sobre el evangelio del día los señores curas párrocos, y en San Francisco, predicará D. Basilio Sánchez Grande.

En la parroquia de Santiago, predicará en la misa mayor, D. Jaime Cardona, y por la tarde en los ejercicios consagrados al Corazón de Jesús, don Joaquín Calpe.

Por la tarde habrá ejercicios con misa y sermón que predicarán en el Oratorio del Olivar, don José Vigier, en los Serenatas, D. Antonio Sánchez Barrios, en las Arrepentidas, D. Pedro Morera, en el Caballero de Gracia, D. Luis Peralta, y en San Pedro, D. Juan Abdón.

Al anochecer habrá ejercicios con sermón que predicarán en las Recoletas, D. Patricio Páramo; en San Ginés, D. Gregorio Montes; en Italianos, D. Miguel Fernández, y en San Antonio del Prado y en las escuelas Pías de San Fernando, terminan las misiones.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Divina Pastora en Capuchinos ó en San Cayetano.

Se reza de la presente Dominica, segunda clase, con rito semidoble y color morado.

SANTOS DEL LUNES. San Juan de Dios, fundador, y San Julian, arzobispo de Toledo.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del hospital de San Juan de Dios, donde por la mañana a las ocho se administrará la Sagrada Comunión a los enfermos, a las diez se dará la bendición papal, y a las diez y media será la misa mayor, en la que predicará el P. Cipriano Tornos, y concluida la misa, se dará otra vez la bendición papal: por la tarde se cantarán completas, terminando la reserva.

Por la tarde habrá ejercicios con misa y sermón que predicarán en las Carboneras, D. Basilio Sánchez Grande; por la noche habrá ejercicios en Italianos, San Ginés y Oratorios.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Concepción en San Pedro, ó la medalla milagrosa en San Ginés.

Se reza de San Julian, arzobispo de Toledo, con rito doble mayor, haciéndose conmemoración de la Perla.

MERCADO DE MADRID.

ALCALDIA PRIMERA POPULAR DE MADRID.

De los partes remitidos en el día de ayer por la intervención de arbitrios municipales, la del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

PRECIOS DE LOS ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR.
Carne de vaca, de 4,300 a 4,600 escudos arroba, y de 0,168 a 0,212 escudos libra.

Idem de carnero, de 0,168 a 0,212 escudos libra.
Idem de ternera, de 0,400 a 0,500 id. id.
Tocino añejo, de 0,384 a 0,400 escudos libra.
Idem fresco, de 0,388 a 0,312 escudos libra.
Lomo, de 0,400 a 0,450 escudos libra.
Jamón, de 6 a 6,400 escudos arroba, y de 0,212 a 0,236 escudos libra.
Aceite, de 6 a 6,400 escudos arroba, y de 0,168 a 0,212 escudos libra.
Garbanzos, de 3,600 a 6,400 escudos arroba, y de 0,168 a 0,212 escudos libra.
Pan de dos libras, de 0,144 a 0,192 escudos.
Vino, de 2,600 a 3,200 escudos arroba; y de 0,072 a 0,118 escudos cuartillo.
Judías, de 3 a 3,400 escudos arroba, y de 0,118 a 0,160 escudos libra.
Arroz, de 3 a 3,600 escudos arroba, y de 0,118 a 0,160 escudos libra.
Lentejas, de 1,800 a 2,200 escudos arroba, y de 0,096 a 0,118 escudos libra.

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY.

Cebada, de 2,800 a 2,900 escudos fanega.
Trigo vendido,.... 1,084 fanegas.
Precio medio,.... 2,061 escudos.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia Madrid 5 de Marzo de 1869.—El alcalde primero, Nicolás María Rivero.

OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 5 de Marzo de 1869.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centígr.		
6 m.	709,95	14,6	2,9	N. N. O.	Despej.º
9 m.	710,43	7,6	4,9	N. N. O.	Idem.
12 d.	710,29	14,1	9,0	N. N. O.	C. desp
3 t.	709,16	17,2	10,6	S. O.	Idem.
6 t.	709,08	14,1	8,8	O. N. O.	Despej.º
9 n.	709,49	9,2	5,6	N.	Idem.

Temperatura máxima del aire, a la sombra, 18,9
Idem mínima de id., 4,4
Diferencia, 14,8
Temperatura máxima de la tierra, a cielo descubierta,

Idem mínima de id., -2,4

Diferencia,

Temperatura máxima al sol, a 4,47 metros de la tierra,

Idem id. dentro de una esfera de cristal, 45,2

Diferencia,

Lluvia en las 24 últimas horas, en milímetros

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 5 de Marzo de 1869.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 30-50, 55 y 45; 31-00, 31-50, 36-60, 65 y 80 pesqueros; no publicado, 30-35; a plazo, 30-55, 35, 40 y 45 fin cor. fir.; 30-50 fin cor. vol.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 33-90 y 85.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 29-30; no publicado, 29-15 p.

Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 95-25 d.

Idem, id., de la segunda serie, publicado, 81-50, no publicado, 81-40 p.

Carpas provisionales de bonos del Tesoro, publicado, 60-00 y 60-50, no publicado, 60-00.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de junio de 1851, de 2,000 reales, no publicado, 83-25 d.

Idem de 31 de agosto de 1852, de 2,000 rs., id., 65-00.

Idem de 1.º de Julio de 1856, de 4,000 rs., id., 61-00 d.

Idem del Canal de Lozoya, de 4,000 rs. 8 por 100 anual, publicado, 100-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles de 2,000 reales, publicado, 54-75 y 70; no publicado, 54-60.

Idem id. (nuevas) de 20,000 rs., publicado, 54-00 y 53-75.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Pelayo 34,

a cargo de R. Labajos y Arenas

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncien periódicamente.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

ARTICULOS PARA IGLESIAS

Y SERVICIOS DE MESA, FONDA Y CAFÉ.

D. Leoncio Meneses, fabricante de objetos de metal blanco, planteador y dorador de metales, calle de Izquierdo, núm. 6, (antes del Principe) recuerda a sus numerosos parroquianos como tiene un grandioso surtido de custodias, cálices con las copas de plata, patena y cucharita, copones, incensarios, relicarios, candeleros de altar, cruces parroquiales y de estandarte, lámparas, sacras, crismas, ciriales, vinageras, atriles, cetros, coronas para imágenes, y demás pertenecientes al culto divino.

En servicios de mesa, fonda y café hay candeleros, teteras, lecheras, azucareros, bandejas, palmaritas, candeleros, saleros, vinageras, servilleteros, palilleros, cucharitas, cuchillos, cucharones, escribanías y demás, como tambien verdaderos cubiertos de metal blanco garantizados, a 24 y 26 rs. uno, con la marca de Meneses.

Hay relojes de pared y sobremesa, bronce, lámparas de presión y suspensiones de la marca J. S.: idem para petróleo y demás.

En la misma casa se compra oro, plata y toda clase de metales, y de los mismos se fabrica toda clase de obras y composuras a precios arreglados y convencionales.

Las tarifas de precios, con dibujos litografiados, se mandarán gratis a las personas que lo soliciten.

SILIO MARCIO,

EPISODIO

DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO,

POR D. MANUEL TROYANO Y RISCOS.

Esta preciosa novela de 165 páginas, escrita expresamente para EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y publicada con aceptación general en nuestro folletín, se vende en Madrid a CUATRO reales vellón, y para provincias franca de porte a CINCO.

El autor cede el producto líquido de esta novela, despues de cubierto el coste de impresion, a favor de Nuestro Santísimo Padre Pio IX para los gastos que le ocasione la celebracion del próximo Concilio general.

Los pedidos se harán a la Administracion de EL PENSAMIENTO, acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirá.

EL MISTERIO Y LA CIENCIA.

CONFERENCIAS DEL P. Félix en 1865. Véndese este folleto de 156 páginas a 4 reales en Madrid y 5 en provincias, en la administracion de EL Pensamiento Español, Pelayo 38 y 60.

SECCION DE ANUNCIOS.



de CAUVIN, de PARIS
55, boulevard de Sébastopol.

Precios: En París, En España.
La 1/2 caja de 30 pildoras 27. 16.—
La caja de 60 pildoras 30. 16.—
NOTA.— Dentro de cada caja va una instrucción completamente explicativa.

ROB LAFFECTEUR.

El Rob Boyveau Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo con la firma del doctor Graudeau de Saint-Gervais. Es muy superior a todos los jarabes depurativos y reemplaza al aceite de higado de bacalao, al jarabe anti-escurdú, a las escencias de zarzaparrilla, igualmente que a todas las preparaciones que tienen por base yoduro, oro ó mercurio.

De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar las enfermedades cutáneas, los empujes, los accesos, los cánceres, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

Tambien se receta el Rob Boyveau Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, marasmo, reumatismo, hipocondria, parálisis, esterilidad,

Merced a la eficacia y la facilidad con que se toman, las Pildoras Cauvin son el mejor purgante y depurativo para combatir el estreñimiento, como tambien para destruir los humores y la acritud de la sangre, en fin para restablecer la armonía de las funciones mas esenciales de la vida.

Compuestos de sustancias vegetales tienen la propiedad de tonificar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin cansar el estomago ni debilitar órganos algunos.

Las Pildoras Cauvin no exigen ni regimen ni bebida especial y por consiguiente constituyen el mas comodo y el mas eficaz de todos los purgantes conocidos y por eso se preparan con todo esmero para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, amigdalitis, dolores, herpes, jaquecas, y para la gota y los reumatismos, etc., etc.

El verdadero mérito de las Pildoras Cauvin puede resumirse en las palabras siguientes, restablecer ó conservar la salud.

En Madrid, por menor S.º Borrell hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Moreno Miguel.

En el extranjero, la Agencia Franco-española, 11, rue de la Harpe, se precia de ser depositaria.

pérdida de carnes, aneurisma del corazón, catarras de la vejiga, golpes de sangre, oscilación, almorranas, tumores blancos, los tenes, asma nerviosa, hidroceles, hidropes, mal de piedra, cólicos periódicos, enfermedades del hígado, gastritis, gastroenteritis, etc.

Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace más de sesenta años y cura en poco tiempo, con muy pocos gastos y sin temor de recaídas, las ulceraciones, retracciones y afectos de la vejiga, y todas las enfermedades nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y a otros remedios.

Precios: 24, 40 y 70 rs. botella.
Depósitos en Madrid: J. Simón, agente general, Borrell hermanos, Escorial, Moreno Miguel, Quesada, Solomillos, C. Ulzurrun, Sanchez Ocaña, G. Ortega, Ortiz y compañía, y en provincias, los depositarios ya conocidos.